

Los karst de yesos en Sorbas.

Itinerario

- 08:30 h. Salida de la localidad de origen
- 09:30 h. Desayuno libre
- 10:00 h. Recepción en el Centro de visitantes "Los Yesares"
- 10:45 h. Ruta por la superficie kárstica
- 11:45 h. Descanso
- 12:00 h. Visita a la cueva del Yeso
- 14:00 h. Comida
- 15:30 h. Sendero del Río Aguas
- 18:30 h. Regreso a la localidad de origen

Sorbas es un municipio situado entre el campo de Tabernas y el valle del Almanzora y de Vera. Esta población está limitada por las sierras de: Alhamilla al sur, Los Filabres al norte y Bédar hacia el oeste. Es un sitio estratégico que ha acogido a multitud de culturas como nos indican los innumerables vestigios que se han encontrado de la presencia humana en estas tierras desde la Edad del Bronce, como en la Cueva del Tesoro situada en el paraje natural protegido de los Karst de yesos, un poblado argárico en Cariatiz o las pinturas rupestres de la Mela. De su época árabe queda el complejo



entramado de calles estrechas, sistemas de regadío o la fabricación de cerámica. Sorbas se distingue por ser uno de los grandes centros de producción de cerámica con veinticuatro alfarerías a mediados del siglo XIX. Tras la conquista cristiana y la expulsión de los moriscos formará parte del señorío del marques del Caspio, título que posteriormente pasará a los duques de Alba. Pero sobre todo, Sorbas destaca por ser una localidad situada junto a uno de los mayores complejos kársticos del mundo, que ha dado lugar a espectaculares cuevas de una gran belleza modeladas en yeso. Asimismo, históricamente hornos y yeseras han formado parte del paisaje de este municipio. Siguiendo el camino que atraviesa el Barranco del Infierno nos encontramos con los restos de una batería de hornos que junto con un paisaje con afloramientos yesíferos, túmulos, dolinas y lapiaces nos ayudan a comprender la identidad de este territorio.



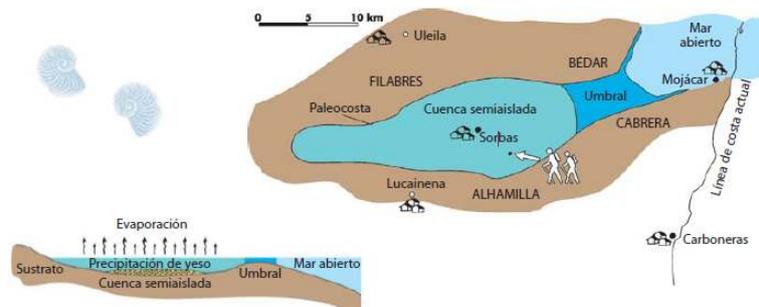
El Karst en Yesos de Sorbas se sitúa en el extremo oriental del corredor subdesértico Tabernas-Sorbas, uno de los espacios más áridos de Europa. En un

aparente paisaje yermo y árido en el que se esconde una de las bellezas más impresionantes de Andalucía. Se trata de un mundo subterráneo labrado por la acción milenaria del agua de lluvia sobre una potente roca de yeso y de un paisaje cuajado de dolinas, auténticos tragaluces de las cuevas que pueden encontrarse como pequeñas depresiones o simas que conectan la árida superficie con la compleja red de galerías subterráneas.



Más de 1.000 cavidades, en su mayor parte interconectadas, un espectacular y diverso universo de formaciones cristalinas: estalactitas, estalagmitas, columnas y corales, de enorme valor didáctico, científico y de un gran interés espeleológico han convertido los karst en yesos de Sorbas en uno de los más importantes del mundo, una auténtica joya geológica.

La historia geológica del Karst se remonta seis millones de años atrás cuando el Mar Mediterráneo invadía la cuenca de Sorbas y en el periodo posterior, se va dando un largo proceso de evaporación del agua del mar como resultado del aislamiento parcial



de la masa principal del mar Mediterráneo, que supuso que este mar se hiciese cada vez menos profundo, determinando la precipitación de un paquete de yeso de más de 100 metros de espesor. Cuando el mar se retiró definitivamente, los yesos y demás sedimentos

quedaron en superficie, expuestos a la lenta, pero implacable acción del agua de lluvia, dando lugar a este paisaje kárstico de una particular belleza. De las cavernas conocidas, la Cueva del Agua es la más grande (más de 8 km.) y la Cueva de Covadura la más profunda (120 m.); también se ha de destacar la Cueva del Tesoro, tal vez la de mayor belleza o la Cueva del Yeso que discurre bajo el barranco del Infierno, una de las cavidades más conocidas de la comarca.

Esta cueva fue la primera en ser descubierta (1967) de todo el complejo. Es una cueva activa pues recoge las aguas del barranco y en ella se puede observar la violencia y la energía del arrastre de las aguas superficiales en los momentos de máxima crecida del barranco. Actualmente, es la que concentra gran parte de la actividad turística y didáctica que se desarrolla en la zona.



En la árida estepa superficial del karst las comunidades vegetales han debido adaptarse a las duras condiciones ambientales y han desarrollado ingeniosas estrategias para buscar y retener agua. Se trata de un sustrato que sólo permite el desarrollo de una vegetación esteparia altamente especializada. Sobre el yeso viven plantas exclusivas y endémicas de este paraje como

el narciso blanco de Sorbas (*Narcissus tortifolius*), la jarilla (*Helianthemum alypoides*), el romerillo, la matamarilla o la espuelilla de Sorbas. Una vegetación que da cobijo a aves esteparias y reptiles entre las que sobresale una de las especies más emblemáticas del sureste peninsular como es la tortuga mora (*Testudo graeca*). Los cantiles rocosos y taludes, muy característicos de este territorio, se convierten en el hábitat idóneo para el búho real y águila-azor perdicera y los huecos de los grandes bloques de yeso son el refugio de zorros, tejones, comadrejas y ginetas.



El Karst funciona como una gran esponja que recoge y almacena el agua de lluvia que más tarde sale al exterior a través de surgencias, los manantiales. El más caudaloso es el de los Molinos, que nace en el cañón del río Aguas. La presencia constante de agua en este entorno árido produce un efecto oasis que genera un humedal de gran importancia ecológica. Adelfas, carriceras, juncos y álamos blancos crean bosquetes en galería que sirven de refugio a una nutrida colonia de aves acuáticas: carriceros, ruiseñores, martín pescador... El agua también ha sido aprovechada por el hombre desde tiempos prehistóricos. Aún quedan restos de los molinos hidráulicos, hoy en día abandonados, para la producción de harina y aceite a partir del cereal y olivar de secano circundante, dando origen a diversas poblaciones y huertas como la de los Molinos del río Aguas. Dentro del paraje y en sus inmediaciones existen diferentes cortijadas como el Tesoro, Marchalico-Viñicas, hoy totalmente abandonadas.



El río Aguas atraviesa este paraje que desde su nacimiento hasta el cañón de los Molinos, es un cauce seco con morfología de rambla, con paredes verticales en donde se desarrollan plantas rupícolas. Sus diferentes afluentes, ramblas y manantiales han sido y son parte fundamental de estos espectaculares sistemas de cuevas y contribuyen a su conservación. Los cantiles de este terreno nos sirven de excelentes miradores sobre el río Aguas y sus cortijadas pudiendo divisar la costa almeriense.



Desfiladero de los Molinos

En 1989 este paraje fue declarado Paraje Natural Karst en yesos de Sorbas. Asimismo, está declarado como zona de especial protección para las aves. También aparece catalogado como “paraje sobresaliente” dentro del Plan Especial de Protección del Medio Físico de la Provincia de Almería y reconocido y regulada su importancia medioambiental en las Normas Subsidiarias de Planeamiento Urbanístico del Término Municipal de Sorbas.

Se pueden hacer varios itinerarios espeleológicos por las cuevas que varían en duración, dificultad e incluso contenidos, en función de lo que se quiera conocer y cada persona vaya buscando.

Para más información se pueden dirigir a:

Cuevas de Sorbas

Paraje Barranco del Infierno
04270 Sorbas (Almería)

info@cuevasdesorbas.com

<http://www.cuevasdesorbas.com>

: +34 950 364 704

Fax: +34 950 364 543